



Brico 148, tema **garaje y hogar**, dificultad 1

Reutilizando viejas lamas de persiana para tutorar plantas trepadoras



Antes que nada, por hablar con propiedad en este tema, no está de más recordar las **diferencias entre las cinco conductas** que cuidan el medio ambiente empezando **por erre**.

Reducir: Usar pocas botellas de plástico, por ejemplo. Y cuando ya las tengamos que tirar, comprimirlas para minimizar el volumen y los gastos de transporte y manipulación.

Reutilizar: Si las usamos, sacarles otro uso antes de tirarlas. Como hacer semilleros o macetas.

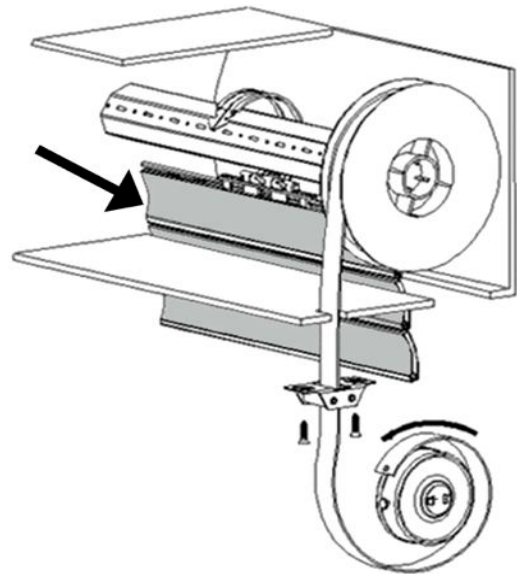
Reciclar: Si las tiramos, que sea en el contenedor amarillo para que sirva para hacer otras nuevas.

Recuperar: Si encontramos un objeto que a otro ya lo le sirve, como una

cazuela antigua de barro, podemos darle uso nuevo como centro de mesa con cactus, por poner otro ejemplo.

Reparar: No tirar las cosas al primer fallo: intentar arreglarlas, recomponer la pieza que se ha estropeado, aunque no exista ya el recambio original. Por ejemplo, a unas tijeras de podar que pierden el remache central le ponemos un tornillo y una tuerca y ¡a funcionar!

Darle **una segunda vida a nuestras viejas persianas** rotas es una idea que combina muy bien con la **huerta en casa**.



Sí, esos rollos difíciles de manejar, que se descolocan con facilidad y que dan tantos quebraderos de cabeza sobre todo a los que las suben y las bajan a golpes secos y estirones.



Bueno, pues si disponéis de una pequeña terraza o terreno, estas **laminas**, **atornilladas de cuatro en cuatro**



y **puestas piramidalmente** en maceteros,



son el rodrigón o **tutor** perfecto para desarrollar cualquier tipo de plantas trepadoras, entre las que son muy feraces las **tomateras**.



En un par de meses eso empieza a generar **frutos** que dan **una doble satisfacción**: al **bolsillo** cuando se dejan de pedir en la frutería, y al **gusto**, cuando se comprueba que saben mil veces mejor los cultivados en casa, sin abonos químicos ni pesticidas ni cámaras, sólo con sustrato de nuestro propio **compost** originado por los desperdicios vegetales de la cocina.

Los **pequeños orificios** de cada lama son ideales para, a determinadas alturas, meter alambres, bridas o hilos para ir **sujetando los tallos** con el fin de que el peso de los frutos no venza la planta al madurar.

